

La Carrera Donde No Podíamos Participar

En toda competencia deportiva que se precie de seria, los participantes son seleccionados de acuerdo a su calidad de atletas, tienen que haber obtenido un average de puntos en su especialidad para poder participar. Es este el mayor reto para los deportistas; mantener su nivel para poder ser competitivos y poder participar en la competencia del campeonato mundial. El apóstol Pablo compara la vida espiritual con una carrera, también con la lucha deportiva. Hay mucha similitud entre estas disciplinas deportivas y la vida espiritual, veamos: *“²⁴ ¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis. ²⁵ Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible. ²⁶ Así que, yo de esta manera corro, no como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien golpea el aire, ²⁷ sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado.”* **1 Corintios 9.24–27** La carrera donde no podíamos participar, es la carrera por la vida eterna, todos estábamos descalificados no teníamos el puntaje necesario para participar. Eran necesarios 100 puntos en Santidad y 100 puntos en Justicia, todos estábamos descalificados, no podíamos ni soñar siquiera con la posibilidad de participar. Para poder participar en esta carrera, era necesario estar en las condiciones que estaba Adán antes de caer, o sea, sin pecado y en perfecta comunión con nuestro Creador.

La absoluta imposibilidad que teníamos de alcanzar esta condición, hizo que el amor de nuestro Creador enviara a Jesús para restaurarnos, y hacernos el llamado a participar en “La Gran Carrera Por la Vida”. Dada la imposibilidad de que pagáramos tal Don, nos lo dio de Gracia para que todos los seres humanos tuvieran la oportunidad de la vida eterna. Lo que quiero recalcar y quizás recordar a mucha gente que asisten a las Iglesias hoy día es: que estamos en una especie de competencia por alcanzar el reino de los cielos. Pues muchos pensando que ya son salvos, se duermen en los laureles de la victoria, y el enemigo de nuestras almas les está o les ha robado, muchos puntos de los que necesitaban para participar, y ya no son 100 en Santidad y 100 en Justicia. Muchos que no entienden la Gracia, y viven en descuido espiritual engañados creyendo doctrinas de demonios. El apóstol Pablo fue muy claro en esto cuando dijo: *“¹³ Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante,”* **Filipenses 3.13** Quizás la persona más clara en cuanto a la Gracia y la salvación, sea el apóstol Pablo, dado que el recibió la revelación del evangelio directamente en el tercer cielo. El sabía que seguir a Jesús no sería fácil para nadie. Si alguien pretende seguir a Jesús y le está siendo fácil, está siguiendo a otro Jesús. Nuestro salvador dijo: *“³³ Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo.”* **Juan 16.33** Esto no es selectivo, para unos sí y para otros no, esta sentencia es general: *“En el mundo tendréis aflicción”*. Si un cristiano no está siendo aborrecido por el mundo, es que no está dando el testimonio que debería estar dando. Hay cristianos, que los compañeros de trabajo no saben que lo son, bueno ese es otro tema.

Podemos decir; que la salvación es como una flor hermosa y fresca que nos da el Señor. El nos pide que la cuidemos con tal amor, que a través de los años la mantengamos fresca y

www.solocristo.net

Todos los derechos de autor reservados conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

Por: Fernando Regnault

hermosa. Esto es, mantener viva la fe de cuando creímos, y que al final podamos decir como Pablo: *“⁷ He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe.”* **2 Timoteo 4.7** Cuando el apóstol se refiere aquí a: *“he guardado la fe”*, nos está dando la idea de haber conservado algo en perfecto estado y cuando se refiere a: *“la buena batalla”* y he *“acabado la carrera”*, nos está diciendo que estas cosas lo llevaron a alcanzar el triunfo de guardar la fe. De otra manera el apóstol hubiera dicho algo así como: *“todavía tengo fe”*, no se trataba de llegar al final de cualquier manera, sino con gozo, esta era su meta, mantener el gozo en su ser hasta el final, veamos: *“²⁴ Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios.”* **Hechos 20.24** Ese gozo daba testimonio de que su fe estaba viva como al principio. Sobre esto se predica muy poco, pero es tan, pero tan importante que de allí depende nuestro futuro eterno, veamos: *“¹⁴ Porque somos hechos participantes de Cristo, con tal que retengamos firme hasta el fin nuestra confianza del principio,”* **Hebreos 3.14** Mantener la fe viva es parte de la salvación, aquí el apóstol enseña que hay una condición para tener parte con Cristo, la condición la expresa con las palabras *“con tal”*. Si mantenemos la confianza en la salvación que teníamos al principio cuando creímos, esa confianza de salvación, es una confirmación del Espíritu a nuestro espíritu que somos salvos.

Como vemos no se trata de hacer una oración alguna vez aceptando a Cristo, y después vivir como siempre hemos vivido. Se trata de una carrera en la que seremos probados por fuego, porque habrá una selección entre los aspirantes al reino de los cielos, veamos: *“²⁴ ¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis.”* **1 Corintios 9.24** No todos ganan la carrera, en este caso en particular muchos ganarán la carrera, pero está muy claro que muchos la perderán, pues solamente los que la corren legítimamente ganarán, veamos: *“⁵ Y también el que lucha como atleta, no es coronado si no lucha legítimamente.”* **2 Timoteo 2.5** El apóstol aquí se refiere a los que hacen trampa en las luchas greco-romanas, no son coronados o galardonados, así será con los que pretenden entrar al reino de los cielos a su manera, con su propio estilo de ser cristiano. Podemos decir como conclusión a lo anterior que: Quien va a la Iglesia y no vive en santidad, está haciendo trampa, quien llamándose cristiano vive en chismes, murmura de los hermanos, juzga a los demás etc. etc. está haciendo trampa, no está corriendo legítimamente la carrera de la fe. La exhortación apostólica es: *“¹ Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante,”* **Hebreos 12.1** Es necesario despojarnos del pecado que nos asedia, esto sólo es posible si lo sacamos de nuestro corazón. Solamente nos puede asediar el pecado que nos atrae, y si nos atrae es porque no lo hemos puesto al menos como deberíamos a los pies del Señor, con ayuno y oración. Mucha gente no comete un pecado, pero lo ve con deseos, le provoca cada vez que se enfrenta a “eso” y se debe a que lo carga en el corazón, y es como si lo hiciera cada vez. En realidad despojarse del pecado es muy fácil, solamente hay que renunciar a él en nuestros corazones, y el Señor nos limpiará. El problema está en que queramos de verdad deshacernos de aquello en nuestros corazones.

www.solocristo.net

Todos los derechos de autor reservados conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

Por: Fernando Regnault

“¹⁷ Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.” **1 Timoteo 1.17** 3

Mi inquietud es que estemos claros de que estamos en una carrera de obstáculos que son: el diablo, el mundo y nuestra propia carne. Que estemos claros que no será fácil alcanzar nuestra meta, el reino de los cielos. Que tenemos que esforzarnos en nuestra salvación, en santificarnos y purificarnos para Cristo. Que no son salvos todos los que una vez hicieron una oración de fe, sino aquellos que son dignos de aquel llamamiento, veamos: *“³⁶ Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre.”* **Lucas 21.36** Lo que nos hará dignos es el valor que le demos a la sangre de Jesucristo, la valoramos cuando en agradecimiento y respeto por lo que hizo por nosotros nos apartamos del mal y vivimos para El. La menospreciamos cuando llamándonos cristianos, tenemos mal testimonio, y vivimos livianamente sin separarnos del pecado y del mundo. Amado, disponte a correr a ganar, estamos en los últimos tiempos su venida está a las puertas. Dios te bendiga!!!

www.solocristo.net

Todos los derechos de autor reservados conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

Por: Fernando Regnault